

Siria y el imperialismo de EE.UU.

Por: [Matt H.](#)

Globalización, 25 de mayo 2011

25 May, 2011

Global Research, Mayo 6, 2011

Cuando el imperialismo de EE.UU. participa en un ataque a cualquier gobierno o movimiento, es esencial que los trabajadores y los movimientos políticos progresistas de cambio reuninan la mayor cantidad de información disponible y tomen una posición.

Es una cobardía ser neutral y traicionar las filas para pararse del mismo lado que el pulpo imperialista, que busca dominar el mundo.

Este ha sido un ABC de los movimientos de trabajadores a través de 150 años de luchas con conciencia de clase. Es la base misma del marxismo. Se refleja en las canciones de unión que elevan el desafío “¿De qué lado estás?” y por los trabajadores organizados que explicar una y otra vez: “Una lesión a uno es un daño a todos”.

Un estallido social está sacudiendo el mundo árabe. El imperialismo de EE.UU. y todos los antiguos regímenes vinculados a ésta en la región están tratando desesperadamente de controlar y contener la agitación de masas, todavía en desarrollo, en canales que no supongan una amenaza para la dominación imperialista de la región. Los EE.UU. y sus colaboradores también están tratando de dividir y debilitar las dos alas de la resistencia – las fuerzas islámicas y las fuerzas nacionalistas seculares – que juntos derrocaron a las dictaduras apoyadas por Estados Unidos en Egipto y Túnez. Ahora hay un esfuerzo concertado de EE.UU. en poner a estas mismas fuerzas políticas en contra de dos regímenes de la región que se han opuesto a la dominación de EE.UU. en el pasado – Libia y Siria.

Libia y Siria tienen sus propios problemas de desarrollo, que se ven agravados por la crisis general del capitalismo mundial y décadas de compromiso impuestos, ya que trataron de sobrevivir en un ambiente hostil de ataques implacables – política, militar y en ocasiones incluso de carácter económico. Bombardeos de la OTAN y los EE.UU. a Libia ha aclarado cuales son las intenciones del imperialismo con respecto a este país. Las transnacionales explotadoras están decididas a apoderarse totalmente del asimiento de las más ricas reservas de petróleo en África y cortar los miles de millones de dólares con los que Libia estaba contribuyendo al desarrollo de los países africanos más pobres.

Siria también está señalada por el imperialismo por su heroica defensa de la resistencia palestina en las últimas décadas y su negativa a reconocer la ocupación sionista. La asistencia de Siria a Hezbollah en su lucha para poner fin a la ocupación israelí del Líbano y su alianza estratégica con Irán no se puede olvidar.

Incluso si una gran parte de la situación interna de Siria es difícil de entender, es importante señalar que en esta lucha se han desplegado claras declaraciones de apoyo al gobierno sirio y en contra de los esfuerzos de desestabilización de EE.UU. Por parte de Hugo Chávez en Venezuela, el secretario general de Hezbollah Sayyed Hassan Nasrallah en el Líbano y varios líderes en el exilio de Hamas, la organización palestina que fue elegido por el pueblo de Gaza. Estos líderes políticos han experimentado de primera mano las campañas de desestabilización de EE.UU. utilizando mentiras creadas por las corporaciones mediáticas, financiación desde el exterior a grupos de la oposición, asesinatos selectivos, el sabotaje de operaciones especiales y agentes de Internet bien entrenados.

Por el lado de la supuestamente “oposición democrática” existen sujetos tan reaccionarios, como el senador Joseph Lieberman, presidente del poderoso Comité de Seguridad Nacional del Senado, quien pidió a los EE.UU. bombardear a Siria después de Libia. Abiertos partidarios de la oposición en Siria incluyen a James Woolsey, ex director de la CIA y asesor de la campaña presidencial del senador John McCain.

Wikileaks expone el papel de EE.UU. Un artículo titulado “EE.UU. apoya en secreto a grupos de la oposición en Siria” por Craig Whitlock (Washington Post, 18 de abril) se describe con gran detalle la información contenida en los cables diplomáticos de EE.UU. que Wikileaks ha enviado a las agencias de noticias en todo el mundo y publicado en su sitio web. El artículo resume lo que estos cables del Departamento de Estado revelan acerca de la financiación secreta de grupos políticos de oposición en Siria, entre ellos la “radiante” programación en contra del gobierno a través de la televisión por satélite.

El artículo describe los financiados esfuerzos de Estados Unidos como parte de una “larga campaña para derrocar a líder autocrático del país, Bashar al-Assad”, que comenzó bajo la presidencia de George W. Bush, y continuó bajo el presidente Barack Obama, a pesar de que Obama afirmó reconstruir las relaciones con Siria y designar un embajador a Damasco por primera vez en seis años. Según un cable de abril 2009 firmada por un diplomático EE.UU. de alto rango en Damasco en el momento, las autoridades sirias, “sin duda, ven cualquier financiación de EE.UU. a grupos políticos ilegales como equivalente a apoyar un cambio de régimen”. El artículo del Washington Post describe con cierto detalle los vínculos entre la oposición financiada por Estados Unidos, Barada TV, y el papel de Malik al-Abdeh que está en su consejo de administración y distribución de videos y actualizaciones de protesta. Al-Abdeh también está en la junta del Movimiento para la Justicia y la Democracia, que su hermano, Anas Al-Abdeh, preside. Los cables secretos “reporta temores persistentes entre los diplomáticos de EE.UU. en relación a que agentes de seguridad del Estado Sirio habían descubierto el rastro del dinero de Washington”.

El papel de Al Jazeera Quizás el reto más revelador y exposición de la campaña de desestabilización de Siria llegó con la dimisión de Ghassan Ben Jeddo, el periodista más conocido de los programas de noticias de Al Jazeera y el jefe de su oficina de Beirut. Ben Jeddo renunció en protesta por la cobertura sesgada de Al Jazeera, sobre todo observando una “campaña de desprestigio contra el gobierno sirio” que ha convertido a Al Jazeera en un “vertedero de propaganda.” Al Jazeera favorablemente cubrió el aumento imparable de masas de millones en Egipto y Túnez. Sin embargo, este canal de noticias por satélite también ha informado ampliamente todas las acusaciones y demandas políticas, independientemente de su fundamento, hechas por la oposición política en Siria y Libia. Se convirtió en la voz más fuerte en la región, visto por millones de espectadores, haciendo llamados a EE.UU. Por una intervención “humanitaria”, creación de zonas de exclusión aérea y el bombardeo de Libia. Por lo tanto, es importante entender la posición de Al

Jazeera como una corporación de noticias, sobre todo cuando se pretende hablar en nombre de los oprimidos.

Al Jazeera, con sede en Qatar, nunca reportó de que el 94% de la fuerza de trabajo en Qatar está compuesta por inmigrantes que no tienen absolutamente ningún derecho en absoluto, y viven en condiciones casi de esclavitud. La brutal represión del movimiento de masas en la monarquía absoluta de Bahrein, que está justo al lado de Qatar y ahora está ocupada por las tropas de Arabia, también recibe poca cobertura de Al Jazeera. ¿Esta censura es porque Noticias Al Jazeera Tv es un proyecto financiado por el monarca absoluto de Qatar, el Emir Sheikh Hamad bin Khalifa Al Thani?

Es especialmente importante tener en cuenta que Al Jazeera nunca menciona la enorme base de Comando Central de EE.UU. allí mismo, en Qatar. Aviones no tripulados en misiones secretas a lo largo de la región regularmente despegan de esta base. Qatar también ha enviado aviones para participar en los bombardeos de la OTAN /EE.UU. en Libia. Qatar trabaja en estrecha colaboración con el Departamento de Estado de EE.UU. en el apoyo a la intervención de EE.UU. en la zona. Qatar fue uno de los primeros estados árabes, y el primero entre los Estados del Golfo, que establecieron relaciones con Israel. Durante el bombardeo israelí de Gaza 2009, canceló estas relaciones, pero desde entonces ha ofrecido a su renovación.

Facebook y contrarrevolución La CIA y la Fundación Nacional para la Democracia (National Endowment for Democracy) se han convertido en expertos en la utilización de un bombardeo de los medios sociales como Facebook, Twitter y Youtube para abrumar a los gobiernos dirigidos con millones de mensajes fabricados, rumores e imágenes. Alertas fabricadas sobre las luchas y divisiones entre las facciones rivales en el ejército sirio que llevaron a renuncias de funcionarios resultaron ser falsas. Por ejemplo, el comandante general al-Rifai (Ret.) negó que las emisiones de noticias infundadas sobre la televisión por satélite que llevaba una división en el ejército. Añadió que se había retirado hace 10 años. Izzat Al Rashek del Buró Político de Hamas y Ali Baraka, representante de Hamas en el Líbano, negaron afirmaciones publicadas a razón de que el liderazgo de esta organización de la resistencia palestina se trasladarse a Qatar desde Damasco. Ali Baraka explicó que se trataba de una invención EE.UU. para presionar a Mahmoud Abbas de Fatah y obstaculizar la reconciliación palestina, mientras que aumentar el conflicto entre los movimientos de resistencia y Siria. El gobierno sirio ha acusado a francotiradores como los responsables de disparos contra manifestantes, disparar al ejército y la policía en un esfuerzo para que la policía abriera fuego contra los manifestantes. Los rumores, publicaciones anónimas de Internet y los informes de televisión por satélite dirigidos a realzar las diferencias sectarias son parte de la campaña de desestabilización.

Carácter dual de Siria No es difícil ver por qué el imperialismo de EE.UU. y sus peones en la región, incluido Israel y las monarquías corruptas dependientes de Jordania, Qatar, Emiratos Árabes Unidos y Arabia Saudita, le gustaría ver un “cambio de régimen” en Siria. Siria es uno de los pocos estados árabes que no tienen relaciones con Israel. Varias organizaciones de resistencia palestinas tienen oficinas en el exilio en Siria, incluyendo a Hamas. Siria está aliada estrechamente con Irán y con el Líbano. Siria hoy no es socialista ni de un país revolucionario. El capitalismo con su desigualdad resultante no ha sido anulado. Hay una clase capitalista en Siria, y muchos dentro de ella se han beneficiado de las “reformas” de la venta de las empresas estatales al capital privado.

Sin embargo, el estado sirio representa fuerzas contradictorias. Ha sido un baluarte para

proteger los beneficios obtenidos en las luchas anticoloniales y levantamientos de las masas árabes en 1960 y 1970. Durante ese período muchas conquistas sociales importantes se han realizado, las principales industrias y los recursos que habían pertenecido a los capitales extranjeros fueron nacionalizados, y grandes avances se hicieron en el cuidado de la salud garantizada, los niveles de vida y la educación. Siria, bajo el Partido Árabe Socialista Ba'ath es ferozmente secular. Se ha mantenido la libertad religiosa para todos, al mismo tiempo ninguna agrupación religiosa dominar o es promovida por el Estado. Pero el régimen en Siria también reprime duramente los esfuerzos de los movimientos de masas estacionados en el Líbano y Siria que quisieron llevar la lucha más lejos. Ha defendido la represión de movimientos anteriores, señalando su precaria situación justo al lado de Israel, el impacto de dos guerras de Israel en 1967 y 1973, y la ocupación resultante israelí y la anexión de la importante región de los Altos del Golán de Siria durante 44 años.

Años de sanciones de EE.UU. y los pasados esfuerzos de desestabilización también han tenido un efecto acumulativo. El aparato estatal, siempre temerosos de la intervención exterior continua, se ha vuelto temeroso al cambio. Es esencial reconocer este carácter dual y no pedir disculpas por o ignorar todos los problemas que se derivan de ella. Siria ha tenido la carga añadida de atender a más de 500.000 refugiados palestinos y sus descendientes en los últimos 63 años. Sus condiciones son mejores que en cualquier país del entorno, ya que, a diferencia de en el Líbano y Jordania, la sanidad, la educación y la vivienda son accesibles a los palestinos en Siria.

Impacto de la guerra de Irak La masiva invasión de EE.UU. y la destrucción de la vecina Irak, el debate entre Bush y Blair de un ataque similar contra Siria en 2003, y las duras nuevas sanciones a Siria han añadido una intensa presión. Pero el factor más dislocante nunca se discute en los medios corporativos de comunicación: Más de 1.500.000 iraquíes han inundado a Siria para escapar de los últimos ocho años de ocupación de EE.UU.. Se trataba de una enorme afluencia de un país con una población en 2006 de 18 millones. Según un informe de 2007 de la oficina del Alto Comisionado de EE.UU. para los Refugiados, la llegada de 2.000 iraquíes desesperados por día tuvieron un gran impacto en todas las facetas de la vida en Siria, en particular sobre los servicios ofrecidos por el Estado para todos sus ciudadanos y todos los refugiados. Siria tiene el mayor nivel de derechos cívicos y sociales para los refugiados en la región. Otros países del entorno requieren un saldo bancario mínimo y la prohibición de los refugiados indigentes.

La inesperada llegada de estos refugiados iraquíes ha tenido un impacto dramático en la infraestructura, en la garantía de las escuelas libres de primaria y secundaria, sobre la asistencia sanitaria gratuita, de la disponibilidad de vivienda y otras áreas de la economía. Se ha llevado a un aumento de los costes en todos los ámbitos. Los precios de los alimentos y bienes básicos han subido un 30 por ciento, los precios de la propiedad en un 40 por ciento y el alquiler de la vivienda un 150 por ciento. Refugiados iraquíes también se beneficiaron de las subvenciones estatales sirias en la gasolina, alimentos, agua y otros bienes esenciales que se prestan a todo el mundo. Esta gran masa de desocupados llevó a la reducción de los salarios y una mayor competencia por puestos de trabajo. El impacto de la recesión económica global durante este difícil período añadido a los problemas. (Middle East Institute, 10 de diciembre de 2010, informe sobre los Refugiados de Cooperación) Los EE.UU. creó la crisis de los refugiados, que dejó más de 25 por ciento de la población iraquí desplazada por la violencia sectaria. Sin embargo, acepta el menor número de refugiados y ha ganado menos que el costo de un día de la guerra en Irak al borde de los costos de ayuda de la ONU. Las sanciones de EE.UU. contra Siria han aumentado los trastornos

económicos.

Todo esto ha aumentado la conciencia del gobierno sirio y la gente sobre los peligros de la ocupación de EE.UU. y la desestabilización interna y el baño de sangre que puede venir con la violencia sectaria instigada por EE.UU. Washington afirma que está preocupada por la inestabilidad en Siria. Pero el imperialismo de EE.UU. como un sistema es impulsado para crear inestabilidad. El abrumador dominio y el poder de las empresas militares y de petróleo en la economía de EE.UU. y las enormes ganancias de los contratos militares sin fin refuerza abrir la búsqueda de soluciones militares. Cada declaración hecha por el gobierno sirio ha reconocido la importancia de hacer reformas internas, manteniendo la unidad nacional en un país de gran diversidad que tiene diferencias históricas en la religión, las tribus y regiones, y ahora contiene casi 2 millones de refugiados.

Las diversas nacionalidades, religiones y grupos culturales en Siria tienen todo el derecho a ser parte de este proceso. Pero lo que más necesitan es un fin a la constante e implacable intervención de los EE.UU.. ¡EE.UU. saca tus manos!

Traducido por AlbaTV

<http://www.albatv.org/Siria-y-el-imperialismo-de-EE-UU.html>

Sara Flounders es una colaboradora frecuente de Global Research. Traducido para Alba Tv por Vidal Rivero

La fuente original de este artículo es Globalización

Derechos de autor © [Matt H.](#), Globalización, 2011

[Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook](#)
[Conviértase en miembro de Globalización](#)

Artículos de: [Matt H.](#)

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca